

LAMENTABLES

DATOS

ANIMALES

Las ardillas rojas  
viven solas.

A mi club de  
lectura, solo  
para uno, le va  
a encantar.



# LAMENTABLES DATOS ANIMALES

BROOKE BARKER

Obra editada en colaboración con Editorial Planeta – España

Título original: *Sad animal facts*

Diseño de portada: Planeta Arte & Diseño / Steven Seighman

Diseño: Steven Seighman

Ilustración de portada: Brooke Barker

© 2016, Brooke Barker

For information, address Flatiron Books, 175 Fifth Avenue,  
New York, N.Y. 10010.

Traducción: Constanza Gutiérrez

Diagramación: Ricardo Alarcón Klaussen

© 2019, Editorial Planeta S.A. – Barcelona, España

Derechos reservados

© 2020, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.

Bajo el sello editorial PLANETA CÓMIC M.R.

Avenida Presidente Masarik núm. 111, Piso 2

Colonia Polanco V Sección, Miguel Hidalgo

C.P. 11560, Ciudad de México

[www.planetadelibros.com.mx](http://www.planetadelibros.com.mx)

Primera edición impresa en España: octubre de 2019

ISBN: 978-84-9174-019-3

Primera edición impresa en México: enero de 2020

ISBN: 978-607-07-6396-0

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.

Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México

Impreso en México —*Printed in Mexico*

*Para Boaz.  
Si fueras un saltamontes,  
podrías saltar sobre un edificio de dos pisos.*





## INTRODUCCIÓN

“Que seas amiga de todas las criaturas” fue la espeluznante dedicatoria que escribió mi abuela en el *Libro de animales para bebés* que me dio el día en que nací. Hubiese querido que sus palabras fueran proféticas, pero mis padres no me dejaron tener ninguna mascota y la zona silvestre más cercana estaba desagradablemente lejos de nuestro departamento en los suburbios de Toronto, así que me conformé con pasar mi niñez leyendo todo lo que encontraba sobre animales.

Lo que aprendí no siempre fue bonito. Que nuestros amigos de cuatro patas sean suaves y lindos, y a menudo tengan habilidades asombrosas, no significa que no puedan ser también increíblemente tristes. Todo el mundo sabe que los cerdos son rosados y tienen colas rizadas, pero ¿sabías que no pueden ver el cielo? Las tortugas marinas son majestuosas, pero ¿sabías que nunca se encuentran con sus padres? ¿O que los pulpos no tienen amigos, las medusas no

tienen corazón y las cebras no pueden quedarse dormidas si están solas? Resulta que los animales tienen tantos conflictos y complicaciones como nosotros.

Estaba obsesionada. No podía dejar de leer sobre esos tristes animalitos. En tercero de primaria tuve que irme de una fiesta de cumpleaños por un horrible encuentro con un panal de abejas. “Cada una de estas picaduras es una abeja que murió”, le informé a la madre de mi amigo mientras me llevaba a casa. Fue la última fiesta a la que me invitaron ese año.

Hace algunos veranos, cuando finalizaba un crucero de observación de ballenas en el que no habíamos tenido incidentes (o sea, vimos cero ballenas), nuestro capitán se disculpó con nosotros por centésima vez mientras mirábamos hacia una parte del océano que se veía igual que todas las partes del océano. Pensé en cómo una ballena que canta en la frecuencia incorrecta no puede encontrar ninguna otra ballena, porque las demás no pueden escuchar su canción si está fuera de tono. Toda su vida es un paseo de avistamiento de ballenas fallido.

Mientras más aprendía sobre los animales, más difícil era que me quedara callada respecto a ellos. Hace unos años trabajé como bibliotecaria. No fue tan emocionante como suena. Era un trabajo bastante lento, en un lugar tranquilo, y pasé mucho tiempo dibujando animales en la parte posterior de tarjetas bibliotecarias viejas. Cada uno de mis compañeros sugería un animal y, al final de su turno, yo lo dibujaba detrás de una tarjeta y lo dejaba en la sala de descanso al terminar el

día. Me esmeraba, agregándole al dibujo información sobre el animal (“la cobra puede escupir veneno a casi tres metros”) y ellos intentaban pedirme animales de los que yo nunca hubiese oído hablar (rapes, indri indris).

Cuanto más leo, más difícil me es no ver a estos animales hablando y quejándose de sus vidas de la misma manera en que lo hacemos nosotros: la jirafa bebé que cae un metro ochenta al momento de nacer debe pensar “esto es un mal comienzo”, y los gusanos con nueve corazones deben desear tener a alguien a quien amar. Hay datos tristes sobre cada animal en la tierra, desde peces a reptiles a cetáceos (mamíferos marinos) y pinnípedos (una palabra sofisticada para referirse a las focas y sus primos). Hay animales que se comen sus propias colas, que no pueden reconocer su cara en los espejos o que se obligan a llorar.

Espero que este libro no te obligue a llorar, y espero que te acerque más a algún animal.

A los animales les vendrían bien todos los amigos que puedan tener. Aunque a veces sea como alimento.





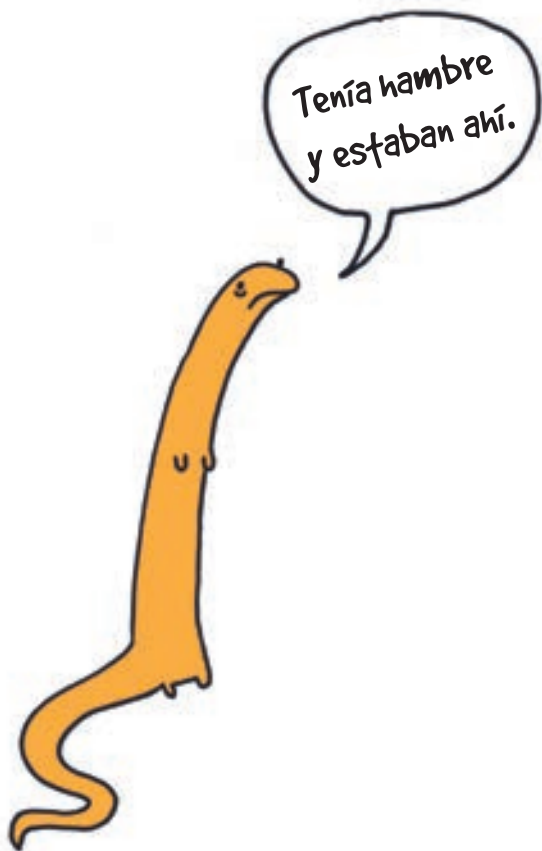
REPTILES  
Y  
ANFIBIOS



EL CEREBRO DE UN COCODRILO  
PESA MENOS QUE UNA  
GALLETA OREO.



LOS ESLIZONES DE COLA LARGA  
SE COMEN SUS PROPIOS HUEVOS.



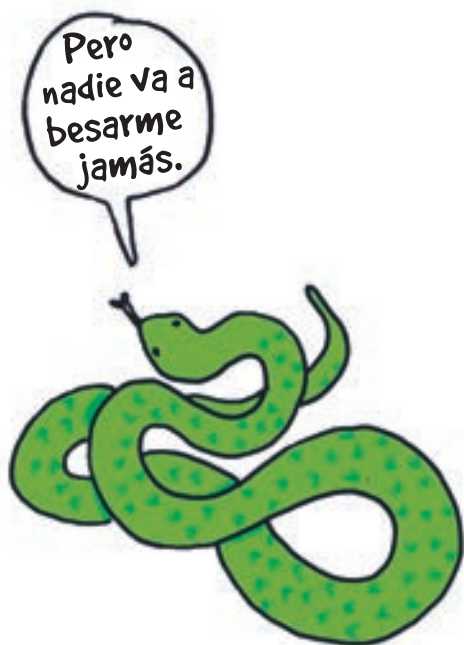
LAS RANAS PUEDEN CERRAR SUS OÍDOS.



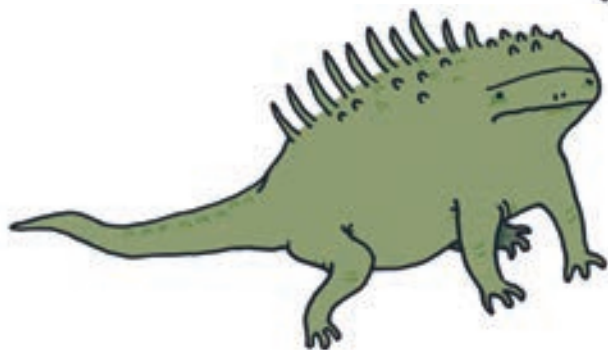
## LAS TORTUGAS RESPIRAN POR EL TRASERO.



## LAS VÍBORAS TIENEN SENSORES DE CALOR EN SU BOCA.



LAS IGUANAS MARINAS ESTORNUDAN SAL  
DESPUÉS DE COMER ALGO MUY SALADO.



LAS SALAMANDRAS DE FUEGO  
SE COMEN A SUS HERMANOS.



LOS COCODRILOS VIVIERON CON LOS DINOSAURIOS.



